Educación hoy: ¿libertad o límites? (III)

Michaela gloeckler
Traducción: Ana Maria Rauh

En las dos revistas anteriores publicamos los tres primeros capítulos de este intresante artículo. Hoy os ofrecemos la conclusión del mismo.

EDUCACIÓN HACIA LA LIBERTAD

Ahora podemos preguntarnos: ¿Cómo podemos ubicar estas tres misiones de la educación –para el cuerpo, para el alma y para el espíritu– bajo la imagen-guía de la libertad? Es evidente que en los primeros años de vida, en los que el cuerpo ocupa el primer plano en el desarrollo y con él el sistema nervioso y los órganos sensorios, deberá ocupar un primer lugar el libre juego de las posibilidades de movimiento, la inteligencia sensorio-motriz, la inteligencia corporal en su formación. Esto significa que todo lo que aquieta a los niños es un impedimento para su desarrollo y por lo tanto, un impedimento a su libertad. Al respecto muestro esta imagen: Si veo a un niño apretando los botones de un mando que acciona un auto, lo percibo como un mundo equivocado, porque el niño pequeño debería estar corriendo de aquí para allá, ejercitando su motricidad, y no debería estar quieto, apretando los botones que mueven el auto. Ese tiempo, en el cual es mero espectador, es tiempo perdido para él. Podemos decir que la Activación motriz es el gran *Leitmotiv* en los primeros nueve años: crear ámbitos de vida, trabajo y desarrollo donde los niños puedan moverse de múltiples maneras, con libertad y destreza. La base de toda educación en libertad es la vivencia de la libertad como sensación y ésta se obtiene con el libre movimiento. Por eso los deportes con libre movimiento y las danzas son tan queridos, por el hecho de que allí nos sentimos libres, corporalmente completamente libres.

En lo que respecta a las articulaciones, hablamos de grados de libertad y la articulación del hombro posee la mayor cantidad de grados de libertad, porque el brazo lo podemos mover libremente en todas las direcciones. El juego libre en movimiento es la base para la educación hacia la libertad en los primeros años de vida. Por eso la euritmia es tan importante, porque ejercita modelos de movimiento que no se producen normalmente en el deporte ni en el curso habitual de los movimientos y que le otorgan una mayor inteligencia al cuerpo.

En la segunda época, entre los 9 y los 16 años, llega la madurez anímica. Es el momento de cultivar las relaciones y el habla. Se trata de otra libertad que estamos aprendiendo: la libertad de expresión mediante el hablar y también la libertad de escuchar las palabras de otros, dar espacio.

Es un doble aspecto de la libertad: brindar espacio libre a los demás al aceptarlos y comprenderlos; y reclamar libertad para nosotros mismos, al expresarnos abiertos y sinceros. Así el alma realiza «ejercicios gimnásticos» liberándose de toda clase de temores y presiones. El encuentro claro, valiente y abierto es lo que la educación debería ofrecer a los niños y a los jóvenes.

Con los niños pequeños, en cambio, no deberíamos hablar demasiado. Necesitan ejercitar su motricidad, y para esto necesitan que nosotros mismos estemos activos. Por esa razón, en los primeros años es tan importante la educación no-verbal. Se activa al cuerpo me-



diante el ejemplo de actividades y así, se practica la educación hacia la libertad. Si a los niños pequeños se lo explicamos todo, imitarán nuestras largas charlas pero no harán nada. Es imposible lograr que trabajen si lo que han aprendido de papá y mamá es una charla sin fin. Pero si el adulto actúa, aprenderán a actuar y esto será el fundamento para la posterior libertad de la voluntad.

Cuando el niño deja de decidir los conflictos arañando, mordiendo y golpeando, cuando comienza el hablar; cuando el diálogo a través del lenguaje físico, que es normal en los primeros 9 años, se va tranquilizando en quinto y sexto grado, comienza la cultura del verbo. Llega el tiempo de las charlas y se desarrolla esa libertad anímica, la libertad del hablar, del desarrollo lingüístico y del escuchar.

Luego, entre los 12-16 y los 20 años, según el grado de madurez de los jóvenes, llega la libertad de movimiento espiritual. En ese momento el diálogo es la forma ideal para la educación. Tiene dos posibilidades de desarrollo: una, que al joven se le formulen preguntas adecuadas que incentiven su pensar, ya sea provocando en el joven preguntas que luego resolveremos conjuntamente, a modo de narración, o formulando preguntas auténticas, que estimulen su actividad antes de añadir luego nuestro propio comentario.

El otro aspecto es que a los jóvenes les hagamos comprensibles las grandes relaciones que existen en el mundo. Un pensar saludable necesita siempre de la polaridad: el poder ordenar pormenores dentro de un gran contexto. Inteligencia es poder establecer correctamente esta relación.

Por un lado se estudian grandes relaciones: religiones mundiales, las clases, determinadas cuestiones evolutivas de índole cultural y social; luego se aprende a relacionar estos aspectos mayores con determinadas cosas menores que nosotros vivenciamos y de esta manera aprendemos a pensar de una forma creativa, espiritual, así como a juzgar y a evaluar.

Y ese pensar cobra independencia cuando aprendemos a ordenar lo aprendido a cada instante, pudiendo relacionarlo de modo individual con cualquier otro acontecimiento. Así se genera libertad espiritual, lo opuesto al dogmatismo, por el hecho de ser capaces de establecer una y otra vez nuevas referencias.

La pregunta con respecto a nuestro tema de hoy es: *¿De que manera la educación hacia la libertad está relacionada con la vivencia del límite y con ello, con una determinada necesidad?* Esta es una pregunta principal, una pregunta que conduce a que podamos decir que la libertad es como el revés de la necesidad, o del límite.

¿Por qué? Comprendí este hecho cuando asistí a la escuela de conducción. Si no respetamos las reglas no nos entregan el permiso de conducir; tenemos que aguantar, aprender a seguir las indicaciones, señales de tráfico y normas de circulación, aunque nos cueste mucho. Pero luego, una vez tenemos el carnet, podemos «conducir hacia donde queramos, contravenir todas las reglas y afrontar los riesgos».

Se podría decir: si cumplimos con esos requisitos, obtenemos la libertad; cuando aceptamos determinadas condiciones de aprendizaje desarrollamos una capacidad. Y cada capacidad que adquirimos nos duele mientras la estamos aprendiendo, ya sea corporal, espiritual, social o comunicativa; puesto que todo lo que no dominamos nos hace parecer ridículos en alguna medida, nos causa dolor y requiere esfuerzo. Pero una vez que hemos aprendido, podemos movernos con plena libertad dentro de esa capacidad, esa facultad.

Se puede decir que cada libertad es el resultado de una anterior necesidad. Y en la medida que pueda yo elevar a la esfera de la libertad mi encuentro con las personas, lo que los demás quieren de mi, tanto mejor podré resolver todo tipo de situaciones.

Ante una situación difícil que antes me hubiese angustiado, ahora me pregunto: ¿Qué puedo aprender de esto? Y entonces, de inmediato asumo una postura de interrogación que me libera y que me motiva a poder solucionar ese problema. He alcanzado una facultad mediante la cual puedo moverme libremente.

Y sólo cuando descubro en mi mismo cómo adquirir capacidades proponiéndome bien definidas metas de aprendizaje y aceptando las condiciones de dicho aprendizaje, me encuentro en la debida condición para no tener mala conciencia al imponerle límites a mi hijo, límites y reglas claras impuestas con amor.

Esto tiene aspectos diferentes respecto al bebé que respecto al niño de cuatro a diez años. Lo importante es, sobre todo, entender que en realidad sólo estoy creando las condiciones a partir de las cuales el niño puede vivenciarse y educarse a si mismo. Y no lo estoy haciendo desde la actitud «Yo soy fuerte, yo te muestro por donde andar» o «yo soy débil y te dejo hacer lo que tu quieras y finalmente acataré la que tu determines», sino que te concedo espacio libre y también te ofrezco límites, para que así tu mismo puedas educarte, estructurarte y vivenciarte: «Hago esto con una postura cariñosa que te concede libertad y me retiro en la medida en que aprendes a pro-

ENCUENTRO DE VERANO
DE LA SOCIEDAD ANTROPOSOFICA EN ESPAÑA 2015 EN GRANADA

Los impulsos del presente, reflejos del pasado camino hacia el futuro

Intentando descubrir los impulsos culturales y espirituales que forman parte del pueblo español
y seguir su camino hacia el Grial empezamos en Granada.
Los árabes dieron el último impulso materialista y del pensamiento lógico necesario para el futuro desarrollo del espíritu europeo ya penetrado del cristianismo y la ciencia moderna.

Fecha: Del 15 al 19 de Julio 2015
Lugar: Colegio Mayor Jesús y Maria C/ Profesor Clavera, nº 8 Campus Universitario Cartuja – GRANADA
Precio: 280 €

Contacto: Ana Lizán tel. 965 95 30 08 analizan@elsenyal.jazztel.es
Maria Victoria Sevilla tel. 965 95 26 33 sevilla.mavi@gmail.com

Sociedad Antroposófica de España // tel. 911 15 34 78 // info@sociedadantroposofica.es

ceder por ti mismo». Así se llega a la cualidad de participación mutua en la relación con el niño, dado que ambos estamos aprendiendo, cada cual en su lugar. El adulto se enfrenta a dificultades y el niño también, aunque son diferentes: esto es algo que compartimos, algo que nos une.

En los años del desarrollo, el educador le puede indicar el camino al niño, porque conoce la evolución física, anímica y espiritual y puede conducirlo acorde a su edad, para no exigirle demasiado o demasiado poco, brindándole así, paso a paso, la posibilidad de liberarse a si mismo. Así se aúna un saludable principio de autoridad con un amoroso principio de coparticipación. El niño tiene la posibilidad de estrechar en medida cada vez mayor hacia sí mismo su propia educación.

¿Qué se oculta detrás de tal planificación educativa de liberación física, anímica y espiritual? ¿cuál es la imagen-guía del desarrollo humano, de la naturaleza humana? La imagen guía es la pregunta: «¿Quién soy yo?» Al preguntarnos «¿cuándo me he sentido ser humano en mayor medida, dónde me he sentido convocado en mayor medida en el punto central-humano de mi personalidad, cuando tuve la impresión: «Ésta, es la forma mas bella de ser hombre»? Entonces, llegamos a las tres regiones claves de lo central humano.

1. Libertad para la acción. Entre la libertad MIA y la libertad de los demás, se desarrolla la cultura humana.

2. Amor. Todo se torna verdaderamente bello cuando interviene el amor. Podemos cansarnos de todos los sentimientos, todo sentimiento tiene una medida determinada y luego requiere un cambio. Sólo el amor como sentimiento lo podemos tener siempre. Amar en todos los ámbitos, ese es el sentimiento que puede acrecentarse indefinidamente, del que nunca podemos saciarnos, hartarnos y que actúa sobre todos los demás sentimientos, ordenándolos y regulándolos.

3. Para la vida sensoria, la verdad. Cuando entre los hombres impera la falta de honradez, de sinceridad y aunque la mentira este por demás finamente tramada, lo hallamos como algo ciertamente des-humanizado, comparable al acto desprovisto de amor, al acto de avidez por el poder.

Nuestro propio ser, el yo, en el pensar puede expresarse de mejor manera en la verdad; en el sentir, el yo puede expresarse de mejor manera mediante el amor y en la voluntad, mediante la libertad. Y de esta manera, vivenciamos la competencia del yo, lo esencialmente humano, en estas tres cualidades básicas del carácter. Podemos entender entonces, que no es imaginable la libertad sin el amor y sin la honradez, como tampoco el amor sin libertad, ni verdad exenta de amor. Nos damos cuenta de que se trata en realidad del hombre suprasensorio, nuestro verdadero propio ser, mejor. No se trata de una trascendencia de índole alguna, se trata de una clara imagen-guía ideal para el desarrollo, la evolución, para la educación.

A partir de una postura fundamental en la que estamos trabajando en la realización de nuestro propio ser, aprendemos al mismo tiempo lo más importante, necesario para la educación hacia la verdad: Respetar el límite de la personalidad. Sentir respeto frente al otro.

Eso se desarrolla en realidad del modo más saludable dentro de la educación religiosa. Dado que la religión siempre tiene que ver con la relación hacia el ser, con nuestro propio ser, buscamos la relación hacia el ser del mundo, hacia la belleza de la naturaleza, hacia otros seres humanos, hacia aquello, que se manifiesta espiritualmente. Cuando los niños vivencian que tenemos respeto, que tenemos veneración frente a ese mundo suprasensorio del que proceden los ideales, pensamientos puramente espirituales, eternos, y que el propio ser es tan eterno, tan puro e indestructible como estos pensamientos, cuando los niños vivencian esto, entonces en el adulto están vivenciando lo esencial, lo sustancial y esto infunde, por si mismo, un saludable respeto. Y, por otra parte, el adulto puede tener el mismo respeto frente al niño, ubicándose frente a el, como frente al futuro adulto, con la debida postura frente al ser del otro.

Así pues, el nervio fundamental de una educación hacia la libertad es que debemos abrirnos paso hasta llegar al ser, hacia lo esencial, trabajando en una experiencia de lo divino, que conecta a algo superior, veraz y amorosamente humano. Aquí, yace asimismo el nervio fundamental de la pedagogía Waldorf: Quiere ser una pedagogía cristiana, dado que Cristo ha dicho: «Yo soy la verdad, Yo estoy entre vosotros cuando os estáis amando y la verdad os dará libertad».

Es la enseñanza del Cristo de lo esencial entre los hombres a la que esta dedicada toda esta pedagogía en todos sus pormenores. Cuanto más capaz es el hombre, con tanta mayor libertad puede actuar. Pero, sin escuela, sin formación, sin instrucción, sin lo imprescindible, lo esencial y la experiencia del límite, no es posible la educación hacia la libertad.

Alieco

Distribución de productos ecológicos y biodinámicos



demeter

NUESTRO COMPROMISO
CON LA CALIDAD
www.demeter.es

ASOCIACIÓN DE AGRICULTURA BIODINÁMICA DE ESPAÑA

Y LA AGRICULTURA
RESPONSABLE
www.biodinamica.es

Asociación de pacientes para un sistema sanitario ampliado antroposóficamente
anthrosana
en españa

CON LA SALUD
INDIVIDUAL Y SOCIAL
www.anthrosana.org.es

Y CON USTED, ...
¡ ALCANZA A TODOS !

A L I E C O, ALIMENTACIÓN ECOLÓGICA, S . L .
C/ Pico Almanzor, 25 28500 Arganda del Rey - MADRID
Tel. 91 8718266 Fax 91 8716383 mail@alieco.com www.alieco.com

ACCIÓN ELIANT

1 millón de FIRMAS

por la calidad de vida y
la diversidad cultural en Europa

Una campaña de la Alianza Europea de Iniciativas
de Antroposofía Aplicada / ELIANT
Información adicional y firma on-line disponible en

www.eliant.eu ¡Tu firma cuenta!